

N.º 106. Viernes

28 de Octubre de 1836.

GACETA



OFICIAL.

Secretaría de Estado y del Despacho de la Guerra.

ARTÍCULO DE OFICIO.

S. M. sigue sin novedad en su importante salud.

De igual beneficio disfruta S. A. R. el Serenísimo Señor Infante DON SEBASTIAN GABRIEL.

Las últimas noticias que se han recibido de Salzburgo aseguran, que continuaban en aquella Ciudad sin la menor novedad en su importante salud S. A. R. el Serenísimo Señor PRINCIPE DE ASTURIAS, los Serenísimos Señores Infantes Don JUAN CARLOS y Don FERNANDO MARIA, su Augusta Tía la Serenísima Señora Infanta Doña MARIA TERESA, y la Serenísima Señora Infanta Doña MARIA AMALIA.

PARTE NO OFICIAL.

Noticias extranjerías. — INGLATERRA.

La señal política mas visible de estos tiempos es la desunion reconocida y aun publicada entre los individuos del cuerpo ministerial de Inglaterra; no hablamos de los mismos ministros, sino de la masa heterogénea, que ha compuesto hasta aquí la mayoría ministerial en la cámara de los comunes. Esta mayoría se ha sostenido desatendiendo los deberes oficiales, y así ha conseguido que los elementos existentes de discordia no se manifestasen abiertamente, aun durante las sesiones del parlamento. Todos cuantos conocen en qué asuntos se han empleado los ministros durante las últimas sesiones, están convencidos que escasamente podían atender estos funcionarios á los negocios peculiares de su empleo, por su continua ocupación en mantener la armonía en el movable grupo de sus sostenedores, cuando se trataba de cuestiones de importancia. Ciertamente que no puede haber motivo para quejarse de que los ministros no hayan trabajado lo suficiente durante las sesiones de la cámara de los comunes; pero sus trabajos se dirijan á mantener su preponderancia, y no á los negocios del ministerio en que estaban colocados: hicieron grandes esfuerzos en favor de sus propios intereses y de los de su facción; pero no en servicio del Rey, ni de la Patria.

Por medio de intrigas, lisonjeando á unos, amenazando á otros, y valiéndose de todos los medios, consiguieron el sos-

tener su mayoría. A estos se daban comisiones lucrativas, á aquellos se prometían para la primera ocasion; y á todos se indicaba que si no obraban al gusto de los ministros, perderían sus empleos y aun la esperanza de ser colocados en adelante. De esta suerte se conseguían votos, se quitaban dudas, se desvanecían escrúpulos, porque los ministros querían que sucediera así, y no omitían ningún medio para no perder la mayoría. Y aun con todo esto la hubieran perdido á no ser por O'Connell, que cuando llegó el apuro desertó de los radicales para sostener á los ministros. La relacion de este asunto por el mismo O'Connell es interesante y merece toda atención.

«El Lord John Rusell creyó conveniente convocar una junta en Downing-street de todos los que generalmente sostienen el ministerio. Hubo largos debates, y los partidos, como sucede en tales ocasiones, despues de alegres principios se llegaron á acalorar, y por fin no habia apariencia de una terminacion amigable. Los ministros estaban resueltos á pasar el Bill, ó dar su dimision. Los radicales continuaban aun hostiles. En estas circunstancias la junta se hacia ya cansada, cuando me pareció convenia mi interposicion. Manifesté con la mayor energia posible las horribles consecuencias que causaria en Irlanda la mudanza del ministerio; y concluí diciendo, que por mi parte no abandonaría al ministerio en la situacion presente del Bill. Hablé largamente y conseguí el que se admitiesen á mi parecer varios miembros de la cámara de los comunes, que eran radicales Escoceses. De este modo contribuí en mi humilde posicion á que los ministros siguiesen en sus empleos.»

No hay duda, que O'Connell contribuyó á lo que dice, y no es regular que lo olviden los ministros: por los antecedentes se ve, cuán precaria es la mayoría que sostiene el ministerio, apesar de sus esfuerzos por conservarla, y apesar del apoyo de O'Connell. No seria pues extraño que ahora que los miembros de la cámara de los comunes se ven libres de las sollicitaciones de Downing-street; que O'Connell tiene que ocuparse en preparar á los irlandeses para la recoleccion de la renta, en lugar de interponerse para reprimir las desavenencias de los sostenedores ministeriales; no seria extraño, lo repetimos el que en estas circunstancias tan diferentes se manifestasen nuevamente los descontentos. Los que tienen por una calamidad la caída de los ministros, la principian ya á temer: un radical de consideracion se expresa en los siguientes términos.

«Los reformistas tienen sus convites y juntas; pero dan lugar á que los Torys se les rian con razon, y les motejen de que no pueden estar sin reñir ni aun cuando comen juntos. Todas las reuniones de liberales multiplican las pruebas de la desunion entre los radicales y los Whygs. Es imposible el contener el descontento de la oposicion Whigs. Para oponerse con ventaja á los Torys, es preciso que se vuelvan á unir los Whygs y los radicales. A no ser que se adopte otro plan distinto y medios eficaces para la reunion de los Whygs y los radicales, esperamos ver en el ministerio á los Torys en el proximo parlamento, y por suya la cámara de los comunes.»

(Herald.)

FRANCIA.

París.

Las divisiones realistas van poniendo un cerco á la Capital, y aunque hoy están algo distantes, es muy regular que dentro de poco queden cortadas las comunicaciones de las provincias con la Capital. No es fácil designar positivamente la direccion que cada una de ellas tomará; pero con solo tender la vista por el mapa, y ver el camino que llevan, se convencerá cualquiera de que el plan de los realistas está sabiamente combinado; que multiplican los medios de triunfar, y se ponen á cubierto de ser destruidos por un accidente inesperado. Hasta hace poco han tenido los revolucionarios mucho cuidado en guardar la linea del Ebro para que no pudiesen los realistas pasar á los llanos de Castilla, confiados tambien en la superioridad numérica de su caballería y en su artillería de campaña; pero los generales de Carlos V han dado en tierra con todos los grandes proyectos de sus enemigos: con sus expediciones han aumentado los campos de batalla, y obligado á dividirse en fracciones al ejército constitucional: este no puede marchar ahora reunido, porque le faltan puntos de apoyo y le hostigan por todas partes. Esto lo conocen muy bien en Madrid, donde no se vive con tanta seguridad como antes; aunque ha contribuido mucho á propagar los temores el saber, que los liberales de Sevilla huyan á Cadiz, porque Gomez parece que se dirija á visitarles. (G. de F.)

— El mismo periódico dice.— Se lee en el *Courier* y en el *Globe* el siguiente artículo que nos ha llamado la atención.— "Se han firmado en Lloyds pólizas de seguridad que ascienden á un valor considerable, en las que una de las partes se obliga á dar veinte libras esterlinas, para recibir cien de la otra, siempre que estalle la guerra entre la Francia y la Inglaterra antes del mes de Julio de 1837.

Las cartas de Amstérdam recién llegadas de Londres dicen, que el Rey de Holanda se ocupa en reforzar las guarniciones de las plazas fronterizas y marítimas: prosigue los convenios entablados con el Hannover y otros estados del norte de Alemania, relativos al aumento de su ejército con dos nuevas brigadas, y ha dado al mismo tiempo las órdenes convenientes y expedido el dinero necesario para la compra de 700 caballos: la milicia llamada Schuttery recibirá una nueva organización.

— La Gran Bretaña debe abstenerse, dice el *Times*, de toda intervencion ulterior en los negocios de España, pues así lo exigen la justicia y su propia seguridad. Además el estado de los negocios en Oriente debe aumentar la repugnancia que cualquier ministro ilustrado debe tener á que la Inglaterra se ate las manos, excitando una contienda en el Occidente: sobre todo, el lord Palmerston no se habrá olvidado, que cuando la Puerta Otomana pidió una intervencion vigorosa á la Inglaterra declaró, que el gobierno, obligado á emplear una escuadra de cuatro ó cinco navios de linea en sus inmediaciones, no podía disponer de los medios necesarios para sostener el honor nacional en el Mediterráneo; escusando de este modo la impotencia de la Inglaterra: creemos que el lord Palmerston se aprovechará de esta leccion importante. La guerra civil de España es nada para los intereses británicos, respecto de la cuestion Holando-belga, que fijó la cuestion pública en 1831 y 32; pero los negocios de la Turquía, y las conexiones de esta Potencia con la Inglaterra y la Rusia, son bastantes para absorber la atencion de todo hombre de estado en la Gran Bretaña. Si lord Palmerston ó cualquier otro ministro faltase á este deber, y pudiera evitar la responsabilidad con separarse del ministerio, esto seria una verdadera calamidad para el país. (Id.)

NOTICIAS DE ESPAÑA.

El cuartel Real pasó á Elorrio el 23.

Se lee en el *Español* del 14.— "Con el dolor mas profundo hemos leído en varios periódicos de esta corte, y oído correr por los círculos mas escogidos de ella, la funesta noticia de

haberse rendido á la faccion de Gomez, los dos mil y tantos patriotas encerrados en la casa fuerte de Córdoba, con otros detalles sangrientos que la pluma se resiste á transcribir."

» Tambien hemos oído hablar, al parecer con fundamentos de verdad, aunque no nos ha revelado el gobierno el parte de la accion, de un encuentro temerario habido entre el titulado comandante general de Málaga Escalante, y una parte de la misma faccion, en las inmediaciones de Baena, por resultas del cual se habria dispersado nuestra gente, y caido parte de ella en poder del enemigo."

» Dicese asimismo que en las ciudades de Ubeda y Baeza, han sido dadas al saqueo muchas casas de liberales, y que la nube asoladora desgajada de las montañas de Vizcaya va devastando y aniquilando las fértiles, y hasta ahora afortunadas provincias del mediodia, por donde pasa como un meteoro de maldicion."

» Se asegura que Priego ha levantado el estandarte del *Principe rebelde*: que Carcabuey ha seguido su ejemplo, y segun todas las noticias no será extraño que á la hora en que escribimos estas dolorosas reflexiones, el fuego de la insurreccion haya estendido sus estragos á otros puntos sospechosos de la misma provincia."

» En resúmen; hace ya veinte dias que el suelo de las liberales Andalucías se ha convertido en campo de guerra civil como otros puntos del reino; y que las armas y equipo de muchos soldados de Isabel sirven al armamento de los *satélites de la tiranía*; y que para privarnos hasta del consuelo de saber de nuestros hogares, y de la suerte de nuestros hijos, la correspondencia pública, ó queda estancada por espacio de dos ó tres correos en alguna de las estafetas del camino, ó es quemada por la faccion, ó tiene que tomar rumbos estraviados, que la hacen llegar con un atraso extraordinario á esta capital."

» Esta es nuestra situacion en el mediodia, situacion recogida en un cuadro pequeño, no cargada de colores, sino limitada á la relacion sencilla de los hechos tales como los refiere todo el mundo. La hemos escrito, porque al sentir en nuestra alma una impresion cruel que la desgarraba, hemos querido darnos cuenta á nosotros mismos de los fundamentos de esta sensacion."

En carta de Granada del 6 inserta en el *Noticioso* se dice, que para el dia 27 del pasado mandaba ya Gomez una fuerza de 14,000 hombres, y que dominaba tranquilamente todos los desfiladeros de Sierra-morena. Posteriormente se han aumentado sus fuerzas y recursos, habiéndose apoderado en Córdoba de cuantos poseia el enemigo.

Zaragoza 8. Tres facciones mas se han levantado en el bajo Aragon y Valencia: la de Tallada, antiguo gefe del ejército que manda 1500 infantes y 200 caballos: la de Tena, y la de Cabanero, cuya fuerza debe ser ya respetable.

En carta de Madrid del 13 se lee: "Algunos ilusos al leer el pomposo y ridiculo parte de Alaix desde Villa-robledo, llegaron á persuadirse, que el dia 20 de Setiembre habia sido el último para los facciosos de Gomez; pero hoy andan nuevamente abatidos y cabizbajos, al ver en los mismos periódicos la actitud, que ha tomado la Andalucía con la entrada

de los realistas. Los mismos que cantaban el supuesto triunfo de Villa-robledo, gritan ahora, que el peligro es cada vez mayor, y que si no se toman providencias muy fuertes, si no se envían tropas, (que no las hay), y si no se provee al ejército de recursos abundantes, y generales hábiles, activos y experimentados, peligrará la causa santa de la libertad, y se hace inevitable una tercera emigración.

Otra carta de Madrid dice: "siguen los destierros y confinamientos, y aunque muchos se componen con dinero, quedan sin embargo expuestos a ser incomodados al día siguiente, como ha sucedido a no pocos, que después de haber flojado algunos miles de reales, les han compelido a salir en horas. Con los exclaustros sucede una cosa muy particular: se les destierra con cualquier pretexto, y luego se les conmuta el destierro, cediendo la pensión que les estaba señalada; y con esto ha encontrado el gobierno un bello medio para deshacerse de sus obligaciones." (¡Qué moralidad!)

"Algunos días ha corrido en Madrid la voz de que Villarreal había pasado el Ebro con 12 batallones, y que se encaminaba hacia Burgos. Los patriotas estaban sobrecojidos; pero algunos gloriosos, que dan batallas en el café y desbaratan de un soplo todas las facciones que hay, las que ha habido, y las que habrá hasta la consumación de los siglos, han formado su plan de campaña, en términos, que ni un pájaro puede escaparse. Ahora lo que más llama la atención es el atrevimiento de Gomez, cuyo nombre antes de poco ha de servir para asustar a los chiquillos, como sucedía con Napoleón en la guerra de la independencia. Parece que es dueño absoluto de la Andalucía, por donde se pasea impunemente. En la Carolina se le han entregado 4 compañías de línea."

A estos conflictos de la Capital se agregan otros que llegan indistintamente a griegos y troyanos: el célebre Mendizabal, que se ha propuesto limpiar el bolsillo a todos los madrileños con el pretexto de la guerra civil, y de que se necesitan hombres y dinero ha impuesto una contribución, que él llama *empréstito de doscientos millones*. En la distribución que se ha hecho, han tocado a Madrid diez y ocho millones nada menos; y la junta de armamento y defensa que preside el divino Argüelles, ha hecho un reparto tan injusto, que siendo dos mil y pico los que tienen voto en las elecciones como primeros contribuyentes, son solo 700 las personas entre quienes se han distribuido los 18 millones. Esto ha levantado una espantosa polvareda. Los patriotas, que dejan de serlo cuando se les toca el bolsillo, se han resistido; han insultado a Mendizabal, y le han llamado en su propia cara *embaucador y ladrón*; pero como él pertenece al humilde y abatido pueblo de Israel, acostumbrado a mayores insultos, y que por todo pasa, mientras haga su negocio, ha prosiguido impávido su marcha, tiranizando a la población. No hay sangre española, cuando se consiente que un bribón mande y robe tan insolentemente.

Han comenzado a derribar en Madrid los pocos conventos que quedaban, y algunos otros edificios; de manera, que si continúa por algunos meses este espíritu de destrucción, será necesario en el verano un quita-sol para atravesar, sin exponerse a un tabardillo, las inmensas plazuelas ó mas bien desiertos, á que se va reduciendo la Capital.

En una carta de la Capital pero de fecha algo atrasada se lee: "Mañana salen dos batallones de nacionales movilizados, el uno para Toledo y el otro para Guadalupe, y en breve

saldrán los demás según se dice: el día 7 llamaron por el día para la presentación de todos los caballos en el cuartel de San Gil, para montar 300 hombres, que se hallan desmontados: no se exceptúan de esta orden mas que los nacionales de caballería, y de estos el que tenga dos caballos tiene que entregar uno: desde que se puso la constitución, la gente está mas asustada acordándose de lo pasado, y no dificulta se vuelva a repetir, porque las noticias que se reciben hasta el día, no son muy satisfactorias: Gomez se pasea por Andalucía como le acomoda: entró en Andújar y Córdoba, en donde se resistieron, pero al fin entró, aunque el gobierno no ha dado parte oficial de lo ocurrido, y los periódicos se quejan de que se ignora la posición de nuestras tropas, los detalles de las acciones, y en qué se invierte el dinero."

La bolsa de Madrid cada vez en peor estado. Los inesperados progresos de Gomez en Andalucía siguen llamando la atención de los concurrentes a la bolsa. La negociación de los efectos públicos se ha entorpecido hasta el punto de no presentarse apenas comprador de ninguna clase de la deuda circulante.

Estella 20.—En cinco días se han pasado en esta línea 30 soldados de infantería enemiga y 12 caballos con todo su armamento y equipo, 7 de la *guardia real* y un oficial.—Iribarren sigue bordeando de Larraga á Lerín, y de Lerín á Lodosa.

Hernani 20.—Se han pasado 6 individuos de las filas enemigas por este lado, 3 peseteros y 3 ingleses.—Evans continúa fortificándose en S. Sebastian, que vendrá á reducirse á una colonia inglesa con escándalo de la Europa.

Sabemos que las elecciones para las llamadas *córtes* no inspiran interés alguno. No asisten mas electores que los *héroes* de la Granja y sus amigos de bodega, porque *amigos políticos* no puede tenerlos gente sin principios como es la que figura. Los elegidos van siendo la flor y la nata del partido republicano.

También se sabe que las *juntas de armamento* de Valladolid, Málaga, Cádiz y Badajoz, se han apoderado de los recursos con que contaba el gobierno de Madrid, reduciéndole de esta manera al último extremo de nulidad.

Durango 25.—Hoy ha salido de aquí EL SERENISIMO SEÑOR INFANTE DON SEBASTIAN para el Cuartel general: muchas personas particulares también, así nacionales como extranjeras, han ido á presenciar las operaciones militares sobre Bilbao.—Ayer por la tarde llegó felizmente á este Cuartel Real el Ilustrísimo Señor Obispo de Mondoñedo, á quien el gobierno usurpador tenía confinado en Valladolid.—También se halla hace días en esta el Excmo. é Ilustrísimo Señor Obispo de Leon, de vuelta de su viaje á Azpeitia, donde ha hecho una ordenación de 186 individuos en las últimas temporas: S. E. se ha ocupado en el arreglo de los asuntos eclesiásticos en estas provincias.

Idem 26. — Nuestros batallones han marchado sobre Bilbao con una gran parte de la artillería. Se han levantado varias baterías, y entre ellas una de obuses y morteros, que en la noche pasada hizo un fuego muy sostenido contra las fortificaciones. Han caído en Bilbao sobre 80 bombas y granadas, de cuyas resultas estaba muy consternada la población. El fuego ha continuado con la misma actividad hasta las siete y media de la mañana. A las nueve ha vuelto à principiarse con empeño.

Acabamos de recibir una carta de Perpiñan que dice, que en Cataluña ha habido una acción ventajosa á nuestras armas.

Las armas de la libertad han dado á la patria días de gloria, y la posteridad admirará el heroísmo de los bizarros caudillos, que supieron conducirlos al templo de la inmortalidad. Así lo ha dicho un pedante proclamista, así lo estampó el Patriota, y lo han repetido todos los periódicos revolucionarios. *El valor, la disciplina, la generosidad, el triunfo y el honor heroico,* son y han sido en el idioma del charlatanismo liberal los atributos de sus invencibles campeones. Estamos en el tiempo de las palabrotas altisonantes, esdrújulas, hinchadas y ampulosas.

En España solo se había concedido el lauro de la *inmortalidad y el heroísmo* á aquellos hombres, cuya vida moral, política ó militar, era un tejido de acciones brillantes y extraordinarias, en cuya ejecución el hombre se hace superior así mismo, subyugando las inclinaciones mas poderosas de su corazón, sacrificando todos sus intereses y aun su propia vida en las aras de la patria, ó venciendo los imposibles con un ánimo esforzado y fuera del orden comun.

Cortés, cruzando mares desconocidos, y emprendiendo con un puñado de valientes la conquista de un mundo nuevo: Guzman, arrojando la espada desde el muro de Tarifa para que degollasen á su propio hijo: Pelayo, luchando contra las numerosas é invencibles legiones de Palestina y de Damasco, entraron en el templo de la inmortalidad y el heroísmo. Pero en aquella mansión inaccesible á los caracteres ordinarios entra hoy el *miliciano nacional, urbano, carabincero ó miquelete,* que en unión con 30 ó 40 compañeros atacó á un *faccioso* y le rindió ó le mató traidoramente: el oficial, que dió de fuego á un pajar donde se había guarecido un solo realista, y á quien no se atrevia atacar de frente con toda su partida: el alcalde de monterilla, que con una compañía de *beneméritos urbanos* apresó á un mendigo, que decían era espía de *facciosos*: Rodil, conquistando una carreta y dos coches, fue el héroe vencedor de Lusitania: Córdoba, avanzando á dos leguas de Vitoria con 24.000 hombres, quemando dos caseríos y retirándose á toda prisa, perseguido por una docena de batallones solamente, fue el *vencedor de Arlaban, el héroe de la victoria, el terror de los rebeldes*: Palaréa, batiéndose contra fuerzas inferiores, contra paisanos mal armados y recién

salidos á campaña, cogiendo 12 prisioneros y fusilándolos sobre la marcha, fue el *vencedor de Chelva y de Molina, el campeón ilustre, el gran caudillo*: Alaix, sorprendiendo á un grupo de muchachos inermes y descuidados, ha sido colocado sobre un alto pedestal en el templo augusto de la *inmortalidad y de la gloria*; sin embargo de que dada la *gran batalla* hubo de guarecerse en V a-robledo, rehusando el combate que le ofrecieron los *derrotados carlistas*. A una soldadesca embriagada, soez y sacrilega, se la ha llamado los *héroes de la Granja*. No hay *gobernador civil* que no sea *dig-nísimo é inmortal*: no hay *diputado* ó *charlatan en córtes*, cuyo nombre no merezca trasmitirse á la posteridad en láminas de bronce; no hay cabo de escuadra á quien no se le haya llamado *ilustre adalid, benemérito de la patria*. Consúltense todos los partes, que se han comunicado al gobierno usurpador desde el principio de la campaña, y se verá que el *honor, la gloria, el laurel inmarcesible, la inmortalidad, el eterno agradecimiento de la patria,* son cosas, que ahora se distribuyen á manes llenas como quien reparte cerezas. Pero en medio de tantos elogios ¿no hay algun rasgo ó algun rasguño de *inmortalidad* para los pobres *facciosos*? ¿No se les podrá conceder un pequeño asiento en ese gran templo de los héroes á los que, siendo un puñado, sin armas y sin recursos, han hecho desaparecer los numerosos ejércitos de la usurpadora, y reducido á muy poco las legiones extrañas que vinieron á apoyar la revolución española? Hemos visto desfilar sucesivamente los ejércitos de Sarsfield, Valdés, Quesada, Lorenzo, Rodil, Mina, Valdés por la vez segunda, Córdoba, Espartero. Han venido los cuerpos de aventureros ingleses, franceses y polacos, y la legion argelina. Todas estas fuerzas han pasado unas tras de otras por medio de esta población terrible, que los ha diezmado, y sobre este suelo clásico de la lealtad, que se los ha tragado. Las brillantes batallas, los encuentros continuos, y una constancia *verdaderamente heroica*, han hecho desaparecer masas inmensas y se han visto en la necesidad de la nueva quinta que no ha surtido su efecto, habiendo pretendido con ella llenar por la vigésima vez esos cuadros en esqueleto. El ejército de CARLOS V se ha aumentado con las derrotas de sus enemigos; ha recogido armamento que no tenia; ha apresado convoyes; ha desarmado á sus enemigos; y en una palabra ha encontrado en el ejército revolucionario cuanto necesitaba. Se ha organizado una brillante artillería; han desaparecido las casernas, donde el enemigo apoyaba sus movimientos; han caído sus torreones, y con ellos la reputación de sus caudillos: y cuando los periódicos de la Capital y los partes oficiales anunciaban con énfasis, que estábamos sitiados en los montes de Navarra y las Provincias, y que nuestros batallones no osaban salir de sus guaridas, les ha visto la Europa arrojarse sobre las líneas enemigas, derrotar sus divisiones, cruzar toda la extensión de la Península, y proclamar á CARLOS V hasta en las capitales de los reinos de Andalucía. Y tantos triunfos y tanta impavidéz, tanta constancia y tal arrojo, ¿no merecen una particilla del superabundante *heroísmo* y *manoseada inmortalidad* que se prodiga por los escritores de la revolución? La Europa lo dirá. Sometámonos á su juicio imparcial y decisivo.